

Lección 12: Para el 24 de marzo de 2012

HISTORIAS DE AMOR



Sábado 17 de marzo

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Génesis 2:21-25; Éxodo 20:5; Isaías 43:4; 62:5; Cantares; Juan 2:1-11.

PARA MEMORIZAR:

“Jehová se manifestó a mí hace ya mucho tiempo, diciendo: Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia” (Jer. 31:3).

PENSAMIENTO CLAVE: ¿Cómo debemos entender el lado romántico de Dios?

EL AMOR ES, TAL VEZ, el atributo que más recordamos de Dios, pero nunca podremos sobreestimarlos. Mas hay un aspecto de su amor que no siempre consideramos: Dios como un romántico.

Para tener una perspectiva adecuada de la naturaleza romántica de Dios, necesitamos recordar el período de tiempo que muestra la Biblia. Cubre miles de años de la historia humana y, como todos los libros de historia, la Biblia contiene registros de reyes, guerras e intrigas políticas.

Ningún libro de historia registra todo lo que sucede. Lo mismo es cierto de las Escrituras. Uno no encuentra registros históricos exhaustivos en el período de tiempo que cubre la Biblia. Pero, lo más interesante es que Dios incluye tiernos romances que él inspiró a los profetas a escribir. La pregunta es: ¿Por qué Dios incluiría esa clase de historias de amor y de romance, en un libro con tanta historia? ¿Qué dice esto acerca de su propia naturaleza y de cuán importante considera el romance? Esta semana consideraremos por qué estos informes están incluidos y qué podemos aprender de ellos.

Distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA

EL PRIMER ROMANCE

“Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada” (Gén. 2:23).

En los capítulos iniciales del Génesis, encontramos el primer romance en la Biblia. Adán y Eva fueron creaciones especiales de Dios. Tanto el hombre como la mujer reflejaban su imagen (Gén. 1:26, 27). Ellos recibieron su vida como resultado del increíble poder creativo de Dios. La complejidad de nuestros cuerpos físicos sigue siendo uno de los testimonios más poderosos de la sabiduría y el poder de nuestro Creador.

El punto más obvio de este informe es cuán íntima y estrecha fue la relación mutua entre ellos. Al crear a la mujer del cuerpo del hombre, literalmente son la misma carne y sangre.

Adán, entonces, prorrumpe en lo que se suele llamar el “primer poema de amor” de la Biblia, en el que reconoce cuán estrechamente están vinculados el uno con el otro. En hebreo, la palabra para “hombre” que se usa en el versículo 23 es *ish* y la palabra para “mujer” es *isháh*, lo que muestra otra vez cuán estrechamente ligados estaban entre sí.

En el versículo 24, la Biblia dice que el hombre dejará a sus padres y se unirá a su mujer, y que serán “una sola carne”, otra poderosa indicación de la intimidad prescrita para ellos. (Algunos se han preguntado: *¿De qué padres habla la Biblia aquí, pues no había ninguno en ese entonces?* Pero, Moisés escribió este informe muchos siglos después de que sucedió, y él usó esta historia para explicar lo que significaba el matrimonio.)

Finalmente, su desnudez también revelaba la intensa proximidad e intimidad que había en esa primera pareja.

Sea lo que fuere que ocasionaba originalmente esta relación, el amor romántico por cierto era una parte importante de ella. Dios no está en contra del romance. Por el contrario, él nos creó como seres capaces de experimentarlo. Parece un elemento básico con el que nos creó.

El amor romántico es un don maravilloso dado por Dios a la humanidad. Si estás en una relación romántica adecuada, ¿qué puedes hacer para proteger esa relación?

ROMANCES BÍBLICOS

Aunque la Biblia cubre mucha historia, se toma el tiempo para describir algunos romances. Hay un vínculo fuerte y afectuoso entre Abraham y Sara. Él no la abandona después de sus largos años de esterilidad, y es solo por la presión de Sara que Abraham toma a Agar como esposa sustituta. Los lazos de amor entre Abraham y Sara eran fuertes. Considera Génesis 16.

Se necesitó un largo capítulo en Génesis para registrar el viaje de un siervo de Abraham a fin de buscar una esposa para Isaac. A su regreso con Rebeca, el informe incluye otra historia de amor. Ver Génesis 24.

Otro romance que ocupa mucho espacio en la Biblia es el de Jacob con Raquel. Nota el cuadro del impulsivo Jacob con la cálida respuesta de Raquel. Fuera del Cantar de los Cantares, no hay otro ejemplo en la Escritura de un hombre y una mujer que se besan, ciertamente no antes del casamiento. Y si recordamos que Dios es el autor de la Escritura, y por su inspiración se escribió el libro del Génesis, vemos que Dios es un romántico, porque incluye en la Biblia esta historia de amor y este beso. Ver Génesis 29. (Si tú estuvieras escribiendo un libro de historia que abarca miles de años, cubriendo la creación de la humanidad y su caída, ¿por qué incluirías este detalle romántico?) En el período histórico del Génesis, debe haber muchas brechas. No obstante, Dios inspiró la inclusión de estas historias de amor.

Vuelve a las historias de estos romances. Cualquiera que sea el amor que existió, estas historias son similares en todo el mundo. Estas personas afrontaron muchos desafíos, y sufrieron con los errores de uno y otro. ¿Qué cosas que hicieron mal trajeron tanto dolor y sufrimiento a esas relaciones? Pero, más importante aún, ¿cómo podemos aprender de sus errores?

Lamentablemente, muchos han cometido errores similares, o aun peores. La buena noticia es que Dios no solo perdona, sino también sana. Cualesquiera que sean los errores románticos que hayas cometido, ¿cómo puedes aprender a buscar el perdón y la curación que proviene de la cruz?

EL AMOR DE DIOS

Desde el mismo comienzo del Génesis, vemos que el romance fue una parte básica de la experiencia humana. Un hombre con una mujer; ese era el ideal de Dios, el modelo de lo que había de ser el amor romántico.

También es fascinante ver cuán a menudo la Biblia usa imágenes del amor y del matrimonio para describir la relación de amor que Dios quiere tener con su pueblo. Nada puede ser más íntimo que la relación entre un esposo y una esposa, excepto la relación personal de un individuo con Dios.

Lee Éxodo 20:5. ¿Qué palabra aquí revela los sentimientos de Dios hacia su pueblo? ¿Cómo hemos de entender esa palabra en el contexto de Dios?

Muchas veces, Dios expresa su celo por su pueblo. (Ver también Éxo. 34:14; Deut. 4:24; Joel 2:18.) Los celos son un sentimiento que los amantes tienen cuando creen que su amado no es fiel a ellos. Dios no es una “fuerza” impersonal o insensible. Él es un Ser personal con profundo afecto por la familia humana. Aunque nos cuesta entenderlo, Dios nos ama y, como le sucede a cualquier amante, le duele nuestra infidelidad.

¿De qué manera los siguientes versículos nos ayudan a comprender los sentimientos de Dios hacia nosotros? Isa. 43:4; 62:5; Eze. 16:1-15; Jer. 31:3; Apoc. 21:9.

La Biblia enseña con claridad que Dios ama profundamente a los seres humanos individuales. Este no es un concepto fácil de aprehender, porque el concepto de Dios, Creador del universo, tampoco es fácil de captar. Si apenas podemos apreciar el universo como un todo, ¿cuanto menos a Aquel que lo creó? Pero, Dios no solo nos ha declarado su amor, sino también nos lo ha mostrado de muchas maneras. Por supuesto, la mayor muestra es la cruz y lo que allí sucedió. ¿Qué más prueba necesitamos del amor de Dios por nosotros que esta?

Piensa en lo que significaría si Dios nos odiara, fuera indiferente o no nos aceptara. Pero, la Biblia dice que Dios nos ama. ¿Qué significa esto para ti, en lo personal, y cómo esta idea sorprendente influye sobre tu forma de vivir?

UN LIBRO DE ROMANCE

Hay infinidad de libros que tratan el complejo tema del sufrimiento humano, especialmente difícil para quienes creen en un Dios amante y todopoderoso (para el ateo, el sufrimiento es apenas una parte de lo que significa vivir en un universo sin Dios ni significado). Sin embargo, sin una comprensión de la gran controversia entre Cristo y Satanás, la mayoría de esos libros no dicen mucho (aun conociendo el drama cósmico, el tema del sufrimiento es suficientemente arduo de comprender.)

El sufrimiento humano toca nuestras vidas, pero no olvidemos de que en la vida también hay placeres. ¿Por qué los alimentos son tan sabrosos? ¿Por qué tenemos las papilas gustativas adaptadas perfectamente para sentir los sabores apetitosos en la comida? ¿Por qué el ojo humano es capaz de conectarnos con tantos colores y matices, y hacernos gozar con ellos? ¿Por qué hay gozo en la sexualidad en el matrimonio? No toda reproducción demanda placer sexual. Algunas formas de vida se dividen en dos para reproducirse. Y hasta los seres humanos recurren a métodos artificiales de inseminación que no involucran placer. ¿Por qué tenemos las terminaciones nerviosas exactas necesarias para sentir los placeres sensoriales, y aun el placer sexual?

La respuesta a todas estas preguntas es la misma: porque Dios nos hizo así. Dios creó a los humanos para gozar también los placeres físicos.

Ningún libro de la Biblia trata este tema mejor que el Cantar de los Cantares. Es un libro de puro placer romántico, que nos recuerda los placeres específicos que Dios diseñó para los esposos. Las fuentes del amor romántico pueden encontrarse en Dios.

Repasa el Cantar de los Cantares. ¿Qué dice acerca de cómo Dios ve los placeres sensuales en el contexto correcto?

Por supuesto, comparado con las prácticas vulgares y licenciosas de la cultura actual, las ideas cristianas acerca del sexo y del matrimonio pueden parecer pasadas de moda y restrictivas. Pero estos principios vienen de aquel que creó nuestros placeres físicos y sabe cómo pueden gozarse al máximo. ¿Quién sino Dios puede evaluar el dolor causado por el abuso de estos dones maravillosos? ¿Quién no ha sido impactado de una manera u otra por su mal uso?

JESÚS Y EL ROMANCE

Lee Juan 2:1 al 11. ¿Qué nos dice acerca de la actitud de Jesús hacia el matrimonio y el amor romántico? ¿Qué significa el hecho de que él dio su bendición en un bullicioso y largo casamiento judío usual en esa época?

Jesús acababa de regresar del desierto de la tentación, donde él mismo bebió la copa de la aflicción. De allí fue a dar a la familia humana la copa de bendición y a consagrar las cálidas relaciones humanas. Jesús, quien ofició en la primera boda en el Jardín del Edén, realizó su primer milagro en una boda.

En los tiempos bíblicos, un casamiento judío era una ocasión festiva. Esta fiesta en Caná duró varios días. Los rabíes y los estudiantes dejaban sus actividades. Todos traían regalos, y la familia huésped suministraba comida, bebida y diversión.

Que se acabara el vino era una catástrofe; y la madre de Jesús le describe la emergencia a él. Ella ni sugiere nada ni es pasiva, solo les dice a los siervos que hagan todo lo que él les dijera.

Jesús les dice a los siervos que llenen seis tinajas con agua. Los arqueólogos dicen que, en ese tiempo, una tinaja podía contener entre 60 y 90 litros. Estamos hablando, por lo menos, de cerca de 360 litros (unos 90 galones). Otros sugieren unos 450 litros (120 galones).

Enseguida, el encargado de la fiesta felicita al novio, exclamando: “Todo hombre sirve primero el buen vino, y cuando ya han bebido mucho, entonces el inferior: mas tú has reservado el buen vino hasta ahora” (Juan 2:10).

En un galón hay casi cuatro litros y, si cada litro rinde seis vasos, la cantidad usada en esta recepción sería un total mínimo de 2.160 vasos. Eso significa, entonces, 2.160 vasos del mejor vino para una pequeña fiesta en una aldea del interior de Galilea. Jesús, *en una boda*, da lo mejor que ellos habían visto.

En este milagro vemos el poder creador de Dios, que, en el ministerio terrenal de Jesús, se expresó primero en una boda.

El amor romántico y el matrimonio son, sin duda, dones maravillosos de Dios. Debemos recordar que Jesús nunca se casó y, de este modo, dejó un ejemplo que muestra que no todos tienen que casarse. Las personas solas pueden vivir vidas llenas, productivas y gozosas, así como lo pueden hacer las personas casadas.

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR: Tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento, el matrimonio es usado para representar la tierna y sagrada unión que existe entre Cristo y su pueblo. Para la mente de Jesús, la alegría de las festividades de una boda señalaba hacia el gozo del día cuando él llevará a casa a su novia, a la casa del Padre, y los redimidos con el Redentor se sentarán para compartir la cena de bodas del Cordero. Él dice: “Como un novio se regocija por su novia, así tu Dios se regocijará por ti” (Isa. 62:5, NVI). “Nunca más te llamarán Desamparada” (vers. 4), sino que “serás llamada ‘Mi deleite’ [...] porque el Señor se deleitará en ti [...] Dios se regocijará por ti” (vers. 4, 5). “Se gozará sobre ti con alegría, callará de amor, se regocijará sobre ti con cánticos” (Sof. 3:17).

La Escritura concluye con este mismo tema glorioso. Cuando Juan recibió la visión de las cosas celestiales, escribió: “Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado *las bodas del Cordero*, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente... *Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero... Estas son las palabras verdaderas de Dios*” (Apoc. 19:6-9; la cursiva fue añadida).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Qué prácticas en tu sociedad y cultura pueden derivar en abusos de los placeres físicos que Dios nos ha dado? ¿Cómo puedes ayudar a educar a otros, especialmente a los jóvenes, acerca de los peligros de abusar de estos dones? ¿Cómo puedes mostrarles que, siguiendo los principios y las leyes que Dios nos dio, se puede gozar mejor la vida que siguiendo las costumbres de la sociedad, que van en contra de los principios de la Biblia?

2. En las leyes civiles que Dios dio a Israel, hay otro recordativo de la naturaleza romántica de Dios. ¿Qué clase de luna de miel sugiere Dios para una pareja recién casada? Deut. 24:5. ¿Cómo entenderemos hoy el tiempo del que se habla allí? Para muchos modernos, Dios es solo un noble “ejemplo”, que se ha diluido en un concepto útil para organizar la paz mundial. Las Escrituras insisten en que Dios es un amante apasionado. Reflexiona sobre la diferencia que produce esto en las distintas doctrinas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA